

EDITORIAL

Quienes formamos parte del mundo de la Salud Pública chilena tenemos fundadas razones para sentirnos orgullosos de los personajes que pueblan la historia de esta disciplina en nuestro país, de sus aportes teóricos y de sus logros concretos, traducidos en la mejoría de las condiciones de vida de generaciones de chilenos.

Cuadernos Médico-Sociales forma parte de estas tradiciones, y en sus páginas se han recogido valiosos aportes, tanto reflexiones teóricas como sistematizaciones de experiencias ya realizadas.

Su presencia en cientos de bibliotecas, muy conocidas algunas, ignotas otras, ha mantenido vivo el espíritu de la Salud Pública aún en las más difíciles condiciones.

Hacerse cargo de este acervo requiere hoy día asumir un desfase. Nuestra revista ha optado por constituirse en la tribuna de muchos trabajadores de la Salud Pública que se desempeñan a lo largo y ancho del país, publicando números heterogéneos en temática y nivel de los trabajos.

Mientras, en Chile se discute sobre una Reforma sustantiva del sector, y se ponen en marcha modificaciones medulares en muchos aspectos del Sistema de Salud.

Aunque Cuadernos Médico-Sociales no ha ignorado esta realidad, ya que publicó in extenso los aportes generados en torno al foro “Un Proyecto de Salud para Chile” convocado por el Departamento de Salud Pública del Colegio Médico durante 1993, y ha incluido con posterioridad algunos artículos sobre temas de fondo, creemos necesario adoptar una postura más activa, contribuyendo a democratizar el debate sobre el carácter de la Reforma de Salud y los múltiples aspectos necesarios de incluir en ella.

La apremiante realidad de la salud ocupacional, de la salud mental y la psiquiatría, de la salud ambiental, de la salud oral, son tópicos que no deben quedar subsumidos en los ideologismos de los reformadores.

Cuadernos Médico-Sociales espera producir en el período próximo una serie de números monográficos que asuman estos temas, en el marco de la necesidad de democratizar las reformas del sector salud actualmente en curso en nuestro país.

Así creemos ser fieles a la tradición, animándola tal y como las circunstancias lo requieren: de cara a las necesidades actuales de los chilenos y abiertos al futuro.

Dr. Rafael Sepúlveda Jara